

China: ¿“país emergente” o gran potencia del siglo XXI?

Dos décadas de expansión económica y de influencia política en el mundo

Rubén Laufer¹

Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI).
Proyecto de Estudios Históricos de Relaciones Internacionales de América Latina (PEHRIAL).

VI Jornadas de Economía Crítica
29, 30 y 31 de agosto de 2013
Mendoza, Argentina
Facultad de Ciencias Económicas – UNCuyo

RESUMEN

China es ya uno de los principales socios económicos de América Latina y otras regiones. Las ventas de productos alimentarios, minerales y energéticos a China constituyen parte sustancial de las exportaciones, del ingreso de divisas y de los recursos fiscales de los países latinoamericanos. Las inversiones chinas se orientan hacia ramas estratégicas: extractivas, infraestructura, tierras, bancos, manufacturas. En correspondencia con ello, se desarrollan grupos empresariales locales asociados a corporaciones privadas o públicas chinas.

El carácter de estos vínculos es objeto de polémica en medios vinculados al debate político y a las decisiones estratégicas en política exterior en el llamado tercer mundo. El debate atañe a la naturaleza de las relaciones que sectores de las clases dirigentes de esos países establecen con China, y a las implicancias que esa modalidad de relacionamiento conlleva para el desarrollo económico y la inserción internacional de los mismos.

Este trabajo discute el carácter del sistema social y político de la China actual, así como el de los intereses económicos y estratégicos del estado chino y de sus corporaciones estatales y privadas, a la luz de las tendencias que surgen de su expansión comercial y financiera, y en particular de sus relaciones con América Latina durante las dos últimas décadas.

¹ Docente de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI). Programa de Estudios de Historia de las Relaciones Internacionales de América Latina (PEHRIAL). Facultad de Ciencias Económicas, U.B.A. rlaufer1@yahoo.com.ar

1.- Introducción: China en el mundo actual

El vertiginoso ritmo del crecimiento económico de China y la rápida expansión mundial de sus intereses comerciales e industriales y de su influencia política perfilan a ese país de Oriente como una gran potencia del siglo 21.

El producto bruto interno de China ocupa el segundo lugar después del de Estados Unidos. Es el mayor exportador e importador mundial y el mayor poseedor de reservas de divisas. Su producto bruto creció durante dos décadas a un promedio cercano al 10% anual, mientras el de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón se desaceleró desde alrededor del 5% a menos del 2%. En correspondencia con su notable crecimiento económico, crece la gravitación de China en el sistema internacional.

En el último período, el centro de gravedad del desarrollo económico y de las relaciones políticas internacionales se desplazó notoriamente hacia el Asia-Pacífico y en particular hacia China. Según ciertas proyecciones, China superaría en 2030 o incluso antes a los Estados Unidos como la mayor economía del mundo².

Todo esto, y las expectativas acerca de su papel en la crisis económica mundial eclosionada en 2008 en Estados Unidos y Europa, confieren al rol económico, político y estratégico de China una relevancia de primer orden.

Al compás del ascenso internacional de China, en medios políticos y académicos de todo el mundo se ha instalado una intensa polémica. En el caso de América Latina, el debate abarca al menos tres aspectos cruciales, estrechamente vinculados entre sí:

1) el carácter del sistema social y político de China, así como el de los intereses económicos y estratégicos del estado chino y de sus corporaciones estatales y privadas en el sistema mundial;

2) la naturaleza de las relaciones que diversos gobiernos latinoamericanos y poderosos sectores de las clases dirigentes de estos países vienen estableciendo con China; y

3) las implicancias que esa modalidad de relacionamiento conlleva para el desarrollo económico y la inserción internacional de la región y de los países que la integran.

El presente artículo estudia el primero de estos puntos, condición necesaria para el abordaje de la relación bilateral. Del modo como se concibe esta relación derivan distintas evaluaciones respecto de las *asociaciones estratégicas* que países latinoamericanos con muy diversos regímenes políticos están estableciendo con China. Se trata de cuestiones tan polémicas como necesarias y urgentes, dada la inevitable repercusión que los cambios operados en el escenario internacional durante las últimas dos décadas, la crisis económica mundial en

² Zhang Yunling (Chinese Academy of Social Sciences, CASS): "China's regional and global power". *East Asia Forum*, 06-02-2012.

curso y la agudizada competencia entre los grandes poderes mundiales tiene y tendrá sobre los destinos de América latina en el presente y en el futuro inmediato.

2.- Del socialismo al capitalismo

2.1.- Los cambios de tres décadas

El extraordinario salto de crecimiento de China ha ido acompañado desde los años '80 de la acelerada reconstitución y ahondamiento de desigualdades sociales y políticas que la revolución triunfante en 1949 había disminuido sustancialmente. Las últimas tres décadas de China exhiben contenidos económicos y sociales muy distintos a los de los anteriores 30 años de socialismo.

El programa de reformas capitalistas puesto en marcha en 1978 evidenció el cambio *cualitativo* operado en el país tras la desaparición de Mao Tsetung en 1976 y especialmente a partir del logro en 1978 de la hegemonía partidaria y estatal por el sector encabezado por Deng Xiaoping. En el plano interno, bajo el rótulo de "economía socialista de mercado", la nueva minoría dirigente —ya una burguesía en los términos clásicos, aunque encubierta tras la conservación de parte de la retórica y símbolos de los tiempos del socialismo— inició un gigantesco proceso de privatización en la propiedad o gestión de los grandes combinados industriales y de las comunas rurales que en los años revolucionarios habían sido conducidos respectivamente por consejos de trabajadores fabriles y de campesinos.

Con las reformas iniciadas en 1978 se descolectivizó aceleradamente la propiedad y el trabajo de la tierra³; se amplió de hecho y de derecho el margen de la propiedad privada empresarial y de la acción de las leyes del mercado; se reformaron las condiciones laborales a favor de las empresas nacionales y extranjeras; se impulsó la conformación de grandes corporaciones estatales y privadas a partir de bienes individual o grupalmente sustraídos a la propiedad colectiva; se promovió la apertura masiva —aunque controlada— al capital externo, y se establecieron zonas francas en áreas costeras con regímenes de privilegio para la radicación de compañías extranjeras orientadas a la exportación⁴.

La dura explotación económica y la extrema opresión social y política sobre el pueblo son motivo de frecuentes y cada vez más violentas protestas, a las que la literatura oficial denomina

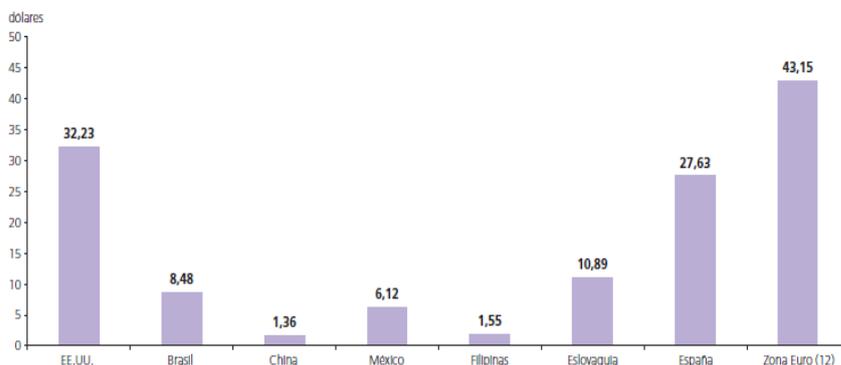
³ Zhun Xu: "The Political Economy of Decollectivization in China". *Monthly Review*, 01-05-2013.

⁴ Fagundes Vizentini, Paulo G.: "Elementos estratégicos para la construcción de un nuevo orden mundial: la integración informal y conflictiva en Asia Oriental". En *Ciclos*, Nº especial 14-15, Bs. As., 1er. semestre de 1998.

“incidentes de masas”. Desde los años ‘80 se prohíbe la existencia de sindicatos independientes del Estado y se han suprimido las convenciones colectivas de trabajo. El derecho de huelga y el de hacer debates públicos y colocar “dazibaos” (grandes carteles murales) fueron eliminados de la Constitución⁵.

La industria china creció a pasos agigantados, compitiendo en los mercados internacionales en base a una mano de obra a costos equiparables a los de los países más atrasados del tercer mundo⁶ (ver Gráfico). Esto ha variado en cierta medida con los aumentos salariales obtenidos por los trabajadores tras la oleada huelguística de mediados de 2010 en las plantas automotrices y electrónicas. Aunque esos incrementos han estado ampliamente por debajo de la tasa de crecimiento del PBI, la crisis económica mundial ha empujado a muchas empresas japonesas y occidentales radicadas en China a migrar hacia Vietnam, México y otros países en busca de costos laborales más bajos. Según informes recientes, muchas empresas extranjeras hallan esos costos laborales inferiores no en el extranjero sino en el interior de la propia China⁷.

Gráfico.- China: costo horario comparativo de la mano de obra industrial (2008)



FUENTE: US Labor Statistics Department. (En Pons, Carlos Pascual: “Planes y modelos de crecimiento de China tras la crisis”. *Iberchina*, 19-12-2011. <http://ar.mg6.mail.yahoo.com/neo/launch?.rand=fi3lvitf24c1q>).

A partir de los años ‘80 se reconstituyeron grandes corporaciones monopólicas u oligopólicas similares a las de las potencias occidentales. Los nuevos consorcios industriales entramaron sus capitales con la banca —parte de la cual aún pertenece o conserva nexos con el

⁵ Hinton, William, *The Great Reversal. The privatization of China, 1978-1989*, Monthly Review Press, New York, 1990. Pao-yu Ching: “China: Socialist Development and Capitalist Restoration” (paper), *Anakbayan Online Headquarters*, 2009.

⁶ Hart-Landsberg, Martin: “Globalization, Capitalism and China”, 24-01-2012.

⁷ “FDI in China: inland and at your service”. *Financial Times*, 06-02-2012.

estado—; el capital financiero chino consolidó su potencial tras la recuperación en 1997 de la soberanía china sobre la ex colonia británica de Hong Kong y sus enormes reservas financieras. Las compañías chinas se asociaron o se repartieron mercados —dentro y fuera de China— con empresas de otras grandes potencias, especialmente de la Unión Europea, Rusia y Japón.

La dirigencia china abrió su economía al ingreso masivo de capital extranjero —frecuentemente en asociación con corporaciones privadas o públicas locales—, y al mismo tiempo se lanzó a una agresiva exportación de capitales, incluso dentro de la zona de influencia de otras potencias. El primer caso resonante fue la oferta que en junio de 2005 y por 18.500 millones de dólares hizo la compañía china Cnooc —compitiendo con la norteamericana Chevron— por la compra del gigante energético estadounidense Unocal, finalmente frustrada a causa de la inquietud de los parlamentarios norteamericanos por las implicancias que el cambio de manos pudiera tener sobre la seguridad nacional de los Estados Unidos. Similares reparos oponen actualmente miembros del Comité de Agricultura del Senado por las implicancias que devendrían de la adquisición de Smithfield Foods, el mayor productor de cerdos de EEUU, por la empresa china Shuanghui International⁸. Esto, desde luego, sin mencionar que China es desde 2011 el mayor tenedor de deuda estadounidense, por un monto superior al billón (millón de millones) de dólares⁹.

El capital chino logró en el último período hacerse presente en las economías europeas a través de alianzas y adquisiciones empresariales en las más variadas áreas. En enero de 2012, la China Investment Corporation (CIC), principal fondo soberano de inversiones, compró el 8,68% del fondo accionario de Thames Water, la mayor compañía sanitaria y de aguas de Gran Bretaña, en el marco de una intensa ofensiva británica para atraer la inversión china que compense sus problemas de liquidez en medio de la crisis. En febrero de ese mismo año Sany, un gran fabricante de maquinaria para la construcción de la sureña ciudad china de Changsha, compró Putzmeister Concrete, fabricante de bombas de inyección de hormigón: se trata de la primera gran empresa alemana de tecnología “de punta” adquirida por una empresa china. Desde 2010 la corporación estatal china Cosco arrienda e invierte en el puerto griego de El Pireo. Y sólo motivaciones de “seguridad económica” interpuestas por las autoridades de Islandia impidieron en noviembre que Zhongkun Investment pudiera adquirir una granja de 300 kilómetros cuadrados en el noreste de la isla para convertirla en un complejo vacacional; probablemente las autoridades locales evaluaron que la concesión daría a China una presencia

⁸ “Senators Question Chinese Takeover of Smithfield”. New York Times, 10-07-2013. <http://dealbook.nytimes.com/2013/07/10/lawmakers-have-concerns-over-chinese-takeover-of-smithfield/?partner=rss&emc=rss>.

⁹ “¿Quién es el dueño de la deuda de EE. UU.?”, *Actualidad RT*, 26-07-2011. <http://actualidad.rt.com/economia/view/30438-Qui%C3%A9n-es-due%C3%B1o-de-deuda-de-EE.-UU>.

estratégica en el Ártico, donde un buen número de países, incluyendo Estados Unidos y Rusia, compiten por territorio, recursos y control de las rutas de transporte¹⁰.

A partir de 2004 el estado chino respalda política y materialmente este rumbo a través de la orientación general a sus grandes corporaciones de "salir al exterior y tornarse globales" y mediante el apoyo financiero del Estado: uno de los efectos de tal orientación fue precisamente el desembarco masivo de inversiones privadas y estatales chinas en América latina, con el objetivo prioritario de asegurarse la provisión de materias primas y alimentos. La apertura económica externa de la dirigencia china no excluye el celoso resguardo del mercado interior y de la producción local: son notorias en la conducción estatal y partidaria las tendencias nacionalistas y proteccionistas que convocan a impedir que multinacionales extranjeras se adueñen de su mercado interno. *"Hemos estado dando la bienvenida a la inversión extranjera, pero ahora tenemos que frenar cualquier intento por monopolizar el mercado chino"*, postulaba ya en 2006 Li Dehui, director de la Oficina Nacional de Estadística y miembro del máximo órgano consultivo político¹¹.

Aunque el papel mundial de China como fuente de inversiones es todavía poco relevante en los flujos globales, las exportaciones chinas de capital se extienden a los cinco continentes y están en plena expansión. Las corporaciones petroleras lideran la inversión china en el extranjero, particularmente la China National Petroleum Corporation (CNPC) y Sinopec, cuyas facturaciones ya en 2001 superaron los 40.000 millones de dólares. Ambas vienen entrelazando crecientemente su capital accionario con algunas de las principales corporaciones occidentales, como ExxonMobil, British Petroleum y Shell y la rusa Gazprom, con lo que se han convertido en poderosas "multinacionales", con sede en China y respaldo del Estado chino. En la primera década del siglo 21 la cuestión energética se ha transformado en uno de los núcleos de la tendencia de Beijing a la expansión: en 2009 China importó menos del 4% de su gas natural, pero el 53% de su petróleo. Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), hacia 2035, y pese a los decididos esfuerzos para controlar su creciente demanda, China podría importar hasta 12,8 millones de barriles por día, el 84% de su suministro¹².

La burguesía china utiliza las palancas del Estado para favorecer tanto su acumulación y concentración interna como la expansión de sus compañías estatales y privadas en el extranjero. Igual que en otras potencias, el Estado chino actúa en respaldo de esa expansión procurando financiamiento, alianzas políticas y áreas de influencia. Si China es un "país

¹⁰ Un amplio panorama de la penetración del capital chino en distintos países europeos, en Godement F., Parellon-Plesner J. y Richard A.: "The scramble for Europe". European Council on Foreign Relations, ECFR 37, July 2011, www.ecfr.eu.

¹¹ *Argenpress*, 08-03-2006.

¹² "China's petroleum predicament", East Asia Forum, 04-12-2011. <http://www.eastasiaforum.org/2011/12/04/china-s-petroleum-predicament/>

emergente” —como se ha dado en llamar—, no lo es en calidad de país en desarrollo sino de gran potencia económica y política. Hasta ahora, en cuanto a su inserción internacional, ha dado prioridad a su “ascenso pacífico” y a lo que denomina “poder blando”, es decir al desarrollo de vínculos económicos por sobre las relaciones de fuerzas. En su historia contemporánea, China fue durante un siglo un país semicolonial y semifeudal oprimido por las potencias imperialistas, y luego, durante tres décadas, un país socialista: nunca tuvo intereses que promover y proteger en todo el mundo. Ahora los tiene, y ello explica —entre otras cosas— la puesta en marcha de la acelerada modernización de sus fuerzas armadas terrestres y navales y de su capacidad misilística y espacial, así como la creciente expansión de sus vínculos militares en todo el mundo¹³. En este sentido, el proceso de China puede plantear términos de comparación con el de Rusia tras la restauración capitalista a fines de los años '50, pero no con sus otros socios del grupo BRICS (India, Brasil y Sudáfrica).

Consiguientemente con estas transformaciones, ha llegado para la dirigencia china el tiempo de ajustar los fundamentos doctrinarios oficiales a la realidad del capitalismo nuevamente vigente y al nuevo papel de China como potencia mundial, intentando zanzar en el plano de la teoría las contradicciones cada vez más evidentes entre la ideología marxista y maoísta fundadora, por un lado, y la naturaleza económica y social de las políticas en curso y del sistema centrado en la propiedad privada —individual, o colectiva a través del poder estatal—, por el otro. En el léxico de la dirigencia de Beijing, las cada vez más relegadas invocaciones a la “construcción del socialismo con características chinas” busca legitimar el alejamiento de aquellos preceptos¹⁴; “liberar la mente” significa perseguir el desarrollo de las fuerzas productivas sin considerar si las medidas empleadas son o no socialistas; “enriquecerse es glorioso” —consigna atribuida a Deng Xiaoping— sintetiza la apología del beneficio material desechando la lucha política e ideológica contra las diferencias de clase. Y especialmente la temprana frase de Deng: “No importa que el gato sea blanco o negro: lo que importa es que cace ratones”, resume el mismo pragmatismo economicista dirigido ya no sólo al lucro individual sino a la transformación de China en un país rico y poderoso sin atender al sistema social.

Por eso, pese a la subsistencia de cierta terminología y símbolos de una etapa histórica anterior, ya pocos creen que las diferencias entre las potencias capitalistas y la RPCh sean

¹³ “Preocupante aumento en un 12,6% del gasto militar en China”. Diario *Clarín*, 05-03-2006. “El presupuesto de defensa aumentará un 17,6% en 2008”. Agencia oficial china *Xinhua*, 04-03-2008. Ver también Bitzinger, Richard A.: “China’s ‘Revolution in Military Affairs’: Rhetoric Versus Reality” (*China Brief*, 29-02-2008. http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4761&tx_ttnews%5BbackPid%5D=168&no_cache=1), y las crónicas del gran acto en celebración del 60º aniversario de la fundación de la República Popular el 1º de octubre de 2009.

¹⁴ Bregolat, Eugenio: *La segunda revolución china*. Ed. Capital Intelectual, Bs. As., 2011, pp. 29-30.

ideológicas o de *sistema* económico-social. La China actual no es un país "del tercer mundo" o "en vías de desarrollo" como postulan los propios dirigentes chinos, ni se ha convertido en una mera "plataforma de exportación de las transnacionales" como estiman algunos analistas. Es ya una gran potencia que se propone afirmar esa condición en un mundo multipolar. "*Es el momento de explorar un nuevo tipo de relación de gran potencia*", declaró el Presidente de China Xi Jinping, durante una reunión con el asesor de seguridad nacional del presidente estadounidense Barack Obama en días previos a la reunión cumbre de California entre los dos líderes a principios de junio de 2013¹⁵.

"Si Europa tiene unos Estados Unidos de Europa como unos Estados Unidos de América, con intención de superpotencia y unilateralismo, será malo porque quizás haya más confrontaciones entre las tres grandes potencias",

afirma por su parte Cui Hongjian, director de Estudios Europeos en el Instituto de Estudios Internacionales de China¹⁶.

Hacia fines de los años '70, en correspondencia con su retorno al capitalismo, China abandonó su reclamo de un mundo sin "polos" de poder, y entrando en el siglo 21 buscó contrapesar el objetivo de hegemonía incontestada de los EE.UU. del presidente George W. Bush ampliando sus alianzas y postulando un orden multipolar en el que China debe ocupar un lugar junto a las demás potencias mundiales.

"El bajo perfil y la prudente política —opina un experto argentino— parecen acercarse a la estrategia expuesta en la Teoría de los Tres Mundos...: una supuesta alianza contra las grandes potencias. Pero, en realidad, decide no pertenecer al G-7 pues... teme ser criticada como lo que es: un nuevo socio de las potencias del Norte. Así, mantiene la imagen de país en desarrollo y cobra importancia su presencia en los organismos multilaterales de los cuales forma parte: FMI, Banco Mundial, OMC y, principalmente, las Naciones Unidas¹⁷.

La concentración económica tiene como correlato la concentración del poder político, que se manifiesta en el acentuado viraje autoritario y represivo, develado con crudeza en junio de 1989 por la matanza de estudiantes y trabajadores en la Plaza Tienanmen, y luego en el creciente recurso a políticas de "mano dura" frente a los reiterados "incidentes masivos" generados por motivos laborales o contra los desalojos forzosos y la apropiación de tierras rurales y urbanas por parte de funcionarios de gobiernos locales y del partido gobernante.

¹⁵ "Chinese President to Seek New Relationship With U.S. in Talks", New York Times, 28-05-2013. http://www.nytimes.com/2013/05/29/world/asia/china-to-seek-more-equal-footing-with-us-in-talks.html?pagewanted=1&_r=0&partner=rss&emc=rss

¹⁶ "China quiere una UE más fuerte e influyente, pero distinta de EE UU". *El País*, 12-10-2012.

¹⁷ Oviedo, Eduardo: *China en expansión*. Univ. Católica de Córdoba, Córdoba (Argentina), 2005, p. 48.

La frecuencia con que las autoridades chinas aplican sentencias “ejemplarizadoras”, incluida la pena de muerte, a funcionarios de todos los niveles por delitos como malversaciones y sobornos —una de las causas visibles del creciente descontento social— es indicativa de hasta qué punto la llamada “corrupción” se ha convertido en una vía habitual y generalizada de acumulación utilizando lo público al servicio de lo privado. Entre otros muchos casos, la industria de la construcción es una sucesión de *“historias de apropiaciones ilegales de tierras, corrupción, coimas, malos trabajos de construcción y relocalización forzada de millones de campesinos y pobres urbanos”*⁴⁸.

2.2.- Expansión y “responsabilidades mundiales”

La creciente internacionalización de la economía, lejos de apuntar a un desarrollo mundial coordinado y armónico, hace emerger con agudeza las contradicciones del sistema. Las cíclicas crisis económicas del capitalismo, cuya frecuencia se aceleró particularmente a partir de la “crisis del dólar” de 1971, contribuyeron a precipitar esas tendencias, y la actualmente en curso no es una excepción. La irrupción de China como nueva potencia mundial, sus dimensiones geo y demográficas, el acelerado ritmo de crecimiento de su economía, su acrecentada necesidad de mercados —de venta, de abastecimiento de materias primas y de inversión— y los alcances regionales y mundiales de sus acuerdos y alianzas, impactan necesariamente en los mercados globales y en el sistema internacional de relaciones.

Ello, a su vez, conlleva desplazamientos en la posición internacional relativa de otras potencias, como los Estados Unidos y los países de la Unión Europea. Se actualiza, por lo tanto, la cuestión del desarrollo económico y político *desigual* de las potencias capitalistas, situación que recurrentemente desde finales del siglo 19 replantea competencias y disputa de intereses, acuerdos temporales y coaliciones, creación de esferas de influencia, inestabilidad internacional y conflictos geopolíticos; procesos que constituyeron el telón de fondo de las dos guerras mundiales del siglo 20.

En este sentido es crucial avizorar las tendencias de la economía y de la política del gigante asiático: sus altas tasas de crecimiento se han basado en la explotación intensiva de mano de obra “migrante” y en la capitalización de nuevas tierras rurales y urbanas, pero las desigualdades que la reconversión del capitalismo chino acarrea a sus mayorías —sumadas ahora las repercusiones de la crisis mundial en sus exportaciones y por consiguiente en sus niveles de producción, de empleo y de vida— señalan los límites de su expansión interna y traslucen las motivaciones básicas que impulsan a la burguesía china a expandirse “hacia afuera”.

¹⁸ “El Donald Trump del Lejano Oriente”, *The New York Times*. En diario *La Nación* (Arg.), sección Economía & Negocios, 31-12-2005, p. 2.

Al igual que los dirigentes de las demás potencias capitalistas, los gobernantes chinos postulan la llamada "globalización" como una tendencia objetiva, natural e inexorable de la economía y la política mundiales, cuyas *oportunidades* pueden y deben ser aprovechadas por todos los países; una realidad que al mismo tiempo origina *desafíos* y "peligros globales" para cuya solución China debe asumir responsabilidades a escala mundial conjuntamente con las otras grandes potencias. *"Ambas partes —afirmaba hace algo más de una década la cancillería china en referencia a Beijing y Washington— consideran que China y Estados Unidos comparten responsabilidades particulares por la paz y la seguridad mundiales"*¹⁹. En el reciente encuentro en California entre los presidentes de China, Xi Jinping, y de Estados Unidos, Barack Obama, el 7 de junio de 2013, Xi pidió a ambos países *"evitar el tradicional camino de la inevitable confrontación entre países importantes y verdaderamente tomar un nuevo camino"*²⁰. En los días previos al encuentro, al reseñar los contactos preparatorios entre ambos presidentes, el *New York Times* utilizó la más gráfica expresión de *"un nuevo tipo de relación de gran potencia"*²¹.

En su concepto de lo que debería ser un mundo equitativo, la dirigencia de Beijing sostiene que la comunidad internacional debe atender las necesidades y aspiraciones de los países atrasados por ser incluidos en los supuestos beneficios de la "globalización", siempre y cuando las potencias rectoras consideren legítimos ("racionales") sus reclamos. En 2001 el entonces viceprimer y luego primer ministro de China hasta noviembre de 2012, Wen Jiabao, estimaba que *"la globalización económica es una tendencia objetiva... China enfrentará los desafíos con valor y aprovechará las oportunidades generadas por esta tendencia... En el proceso de participación en la globalización económica, el Gobierno chino asumirá las debidas responsabilidades... A las opiniones y peticiones racionales de los países en desarrollo se les debe otorgar atención adecuada a fin de brindarles la oportunidad de compartir los beneficios de la globalización económica"*²².

China ha dado pasos sustanciales para consolidar su posición como potencia regional y mundial. Como parte de los realineamientos y nuevas alianzas que están modificando el escenario mundial desde la desintegración de la ex URSS en 1990, fortalece su asociación

¹⁹ Conferencia de prensa del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 24-02-2000. <http://www.china.org.cn/Beijing-Review/Beijing/BeijingReview/Spanish/2000Mar/bjr2000-10s-3.html>.

²⁰ "China y EEUU acuerdan construir nuevo tipo de relaciones". *Xinhua*, 09-06-2013. <http://www.politica-china.org/nova.php?id=3884&lg=gal>

²¹ "Chinese President to Seek New Relationship With U.S. in Talks", *The New York Times*, 28-05-2013. http://www.nytimes.com/2013/05/29/world/asia/china-to-seek-more-equal-footing-with-us-in-talks.html?pagewanted=1&_r=0&partner=rss&emc=rss

²² "China enfrentará desafíos de globalización". *Diario del Pueblo*, 26-03-2001. http://spanish.people.com.cn/spanish/200103/26/sp20010326_46234.html.

estratégica con Rusia, con quien firmó en 2001 una alianza político-militar de vastos alcances; ambas constituyen el eje de la Organización de Cooperación de Shanghai (Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán), con quienes avanza en el fortalecimiento de sus relaciones militares y comerciales, en importantes compromisos energéticos, y en la coordinación de sus posiciones en política exterior. En sentido similar ha avanzado en la conformación de alianzas con países denominados “emergentes” impulsando el ya mencionado grupo BRICS junto a Rusia, India, Brasil y Sudáfrica. Simultáneamente, la diplomacia china ha ido adoptando posiciones firmes frente a Estados Unidos y a Europa respecto a temas comerciales, financieros, políticos y militares, y compite con el Japón por la hegemonía regional en el Asia-Pacífico.

Junto al empleo discrecional de sus enormes reservas financieras en inversiones, préstamos y créditos, la utilización de una retórica de país en desarrollo o “emergente” facilita a la dirigencia política y empresarial china establecer fuertes vínculos económicos y políticos con gobiernos de perfil nacionalista o desarrollista en Asia, África y América latina. Le permite también promocionar como una vía de desarrollo y de independencia respecto de Estados Unidos y de las potencias europeas el avance de sus corporaciones estatales y privadas en el control de palancas decisivas de las economías de esos países (petróleo, gas, minería, puertos, finanzas, ferrocarriles, tierras).

Todo lo descrito justifica la pertinencia —y la vigencia— del análisis leninista sobre el *imperialismo*, a la hora de caracterizar a la China “emergente” tras la restauración capitalista operada a fines de la década de 1970 y su ascenso a la condición de gran potencia en las últimas dos décadas.

3.- Un coloso en la crisis económica mundial

El rápido ascenso de China en la producción manufacturera, el comercio y las inversiones mundiales en los últimos diez años convirtió a esa potencia en la locomotora de la economía mundial, desplazando el epicentro de ésta hacia el Oriente, erosionando la posición hegemónica de los Estados Unidos y suscitando, en el actual contexto de crisis, expectativas en que Beijing contribuya a contrarrestar el estancamiento económico global. Correlativamente, se acrecienta la gravitación política de China en el escenario internacional.

Sin embargo, numerosas señales inducen a la prudencia respecto del ritmo y continuidad del crecimiento de China. Las advertencias son consistentes: la notoria desaceleración de su

tasa de crecimiento, de su producción industrial y de sus exportaciones e importaciones²³; la desmedida acumulación de créditos internos de dudoso repago; la persistente burbuja inmobiliaria; el elevado endeudamiento de los gobiernos locales.

China no permanece ajena ni puede “desacoplarse” de la crisis de la economía capitalista mundial que desde 2008 estremece en mayor o menor medida a los cinco continentes. Estados Unidos y Europa, principales clientes y deudores de la economía china dependiente de las exportaciones, son azotados hoy por la crisis²⁴, lo que explica los prolongados esfuerzos de la dirigencia china para sostener primero el dólar y luego el euro, más allá de la diversidad de estrategias que al respecto parece despuntar en la cúpula del Estado chino; estas tensiones se expresaron en las marchas y contramarchas de funcionarios gubernamentales sobre la posibilidad de que China contribuyera materialmente a los fondos de rescate de la Unión Europea. Pero aún más importante: las principales corporaciones estatales y privadas chinas están ampliamente “globalizadas” y radicadas, directamente o a través de asociaciones, *dentro* de muchas economías —entre ellas las latinoamericanas— donde también están imbricados intereses estadounidenses y europeos, y por eso mismo difícilmente puedan eludir los cimbronazos de la crisis mundial.

En años recientes, muchos ejecutivos, políticos y académicos de todo el mundo creyeron que el capitalismo de estado chino había encontrado la fórmula para el crecimiento indefinido. Pero en 2008 las exportaciones de China se frenaron y unos 25 millones de trabajadores migrantes debieron regresar desde las fábricas a sus aldeas de origen. En 2009, el gobierno logró mantener en buena medida la actividad económica inyectando 4 billones (millones de millones) de yuanes —casi 600.000 millones de dólares— en la construcción de rutas, ferrocarriles de alta velocidad, barrios de edificios en altura y aeropuertos ultramodernos. Los incentivos fiscales fueron, así, destinados en gran parte a la construcción. El extraordinario aumento de la inversión fija permitió revertir parcialmente la caída de las exportaciones y reimpulsar la tasa de crecimiento. Pero la verdadera orgía de préstamos de los bancos estatales se tradujo en un enorme exceso de inversión y en un aluvión de deudas incobrables a nivel de los gobiernos locales. Y al mismo tiempo la construcción adquirió el carácter de “refugio” para inversores y alcanzó una envergadura cada vez más divergente de las necesidades sociales, inflando una amenazadora “burbuja” especulativa. Numerosos funcionarios y autoridades locales y partidarias en muchos lugares se volcaron masivamente al despojo de tierras colectivas a campesinos y a la demolición forzosa de casas de pobladores para llevar a cabo negocios privados en asociación con “desarrolladores” inmobiliarios. Pese a la reprivatización

²³ “China sufre una nueva desaceleración económica”, *El Espectador*, 12-07-2013. <http://www.elespectador.com/noticias/economia/articulo-433285-china-sufre-una-nueva-desaceleracion-economica>.

²⁴ “China growth could halve if Europe crisis worsens: IMF”. *Reuters*, 06-02-2012. http://old.news.yahoo.com/s/nm/20120206/bs_nm/us_imf_china_outlook.

masiva de la tierra desde fines de los '70, tanto el gobierno central como los gobiernos municipales utilizan el hecho de que en muchas localidades las tierras siguen siendo del Estado y los campesinos no tienen títulos de propiedad sobre los terrenos que trabajan, para expropiar a los agricultores de sus parcelas, ejerciendo la propiedad privada de hecho de la clase dirigente sobre los bienes públicos.

Como es sabido, este proceso —cuyos orígenes son anteriores a la actual oleada de crisis mundial— está en el trasfondo de la extraordinaria multiplicación de los “incidentes de masas” tanto urbanos como rurales en el último quinquenio, de los que sólo se conoce la parte de ellos que logra trascender la censura oficial, como la rebelión de Wukan, en la sureña provincia industrial de Guangdong²⁵, y otras en Huzhou, Hainan, Dalian, etc. Todo esto da a pensar que si la difundida aseveración de que el “milagro chino” sacó a doscientos millones de personas de la pobreza es cierta, otros mil millones han sido expropiados del poder de decisión sobre las palancas de la economía y de la política locales y nacionales que la revolución les había permitido conquistar, y convertidos, así, nuevamente en *proletarios*. No se trata sólo del magro nivel de los ingresos, sino también de la vastísima red de servicios de alimentación, salud, educación, vivienda, transporte, cultura y esparcimiento que antes era subsidiada prácticamente en su totalidad por el Estado y que en los últimos treinta años quedó librada al menguado poder adquisitivo de los trabajadores del campo y de la ciudad. La degradación ambiental, ligada a un crecimiento industrial frenético y guiado por la sed de ganancias rápidas, también ha sido origen de movimientos ciudadanos de protesta en aldeas y ciudades²⁶.

Llamativamente, el número y el grado de radicalización de las luchas sociales en la última década ha ido en aumento junto o incluso más aceleradamente que la tasa de crecimiento económico de China. Es el marcado proceso de concentración económica y política y la extrema polarización de clases en que tiene lugar el crecimiento de su economía lo que alimenta, en lugar de disminuir, el descontento social. Pese a las exhortaciones oficiales, no parece que esté cimentándose la “sociedad armoniosa” que prometen los dirigentes del Estado y del partido otrora comunista. Y ello a su vez, además de generar una aguda inquietud en los círculos gobernantes, señala límites rígidos a la posibilidad de expansión del mercado interno.

Muchos observadores advierten ya sobre la insostenibilidad de un “modelo” chino que hoy exhibe exceso de inversión, capacidad ociosa, debilidad del consumo, burbujas financieras, y que sufre el embate de los aumentos salariales obtenidos por los trabajadores chinos y del

²⁵ Sobre los antecedentes y el desarrollo de la rebelión de Wukan, ver: “Village Revolts Over Inequities of Chinese Life”, *New York Times*, 15-12-2011; y “Updates from Wukan, the fishing village staging open rebellion”, <http://shanghaiist.com/2011/12/14/updates-from-wukan-the-fishing-vill.php>.

²⁶ Ver, a título de ejemplo, la protesta y represión en la aldea de Haimen por los efectos de la instalación de una usina eléctrica, en “Residents protest against power plant in another South China town”, *The Guardian*, 23-12-2011.

incremento de los precios de las materias primas y de los alimentos a escala internacional generados, entre otras cosas, por su propia demanda.

En realidad, las luces amarillas de alerta en la economía del gigante asiático son anteriores al estallido de la actual crisis mundial (la especulación inmobiliaria; el robo de tierras; la insuficiencia de ingresos; el hondo descontento social), o bien se relacionan con las propias medidas adoptadas por el gobierno chino para enfrentarla (la acumulación de créditos incobrables y sus consecuencias: restricciones crediticias, situación incierta de una parte del sistema bancario —no sólo el que opera “en las sombras”, como se lo llama en China, sino también el legal—)²⁷.

Desde el inicio de la crisis económica mundial, y especialmente a partir de los debates del 18º Congreso del PCCh realizado en noviembre de 2012, sectores de la clase dirigente china multiplican sus advertencias acerca de la necesidad de reorientar la economía hacia el mercado interno, de modo de depender menos de las exportaciones y del gasto público en infraestructura, y a fin de “enfriar” la economía para evitar la sobreproducción. Sin embargo, la intensa pugna interna en la burguesía china entre sectores ligados a la exportación y los que producen para el consumo interno ha hecho que los resultados hayan sido mínimos. A pesar de la profunda crisis que azota a Europa y Estados Unidos, hasta ahora en la dirección económica y política china sigue predominando el sector industrial que tiene en esos países sus principales mercados de exportación, y en los países de África y América Latina sus proveedores fundamentales de alimentos y materias primas.

Probablemente esté vinculada a esa disyuntiva la intensa lucha política que se verificó entre dos corrientes principales en el marco de la renovación de parte importante de la dirigencia partidaria y estatal en el mencionado Congreso, identificadas como la de los “jóvenes”, alineados con el anterior presidente Hu Jintao, y la de los “principitos”, descendientes de personajes prominentes de la vieja guardia del PCCh, que enfilan tras la figura del presidente actual Xi Jinping. Algunos analistas creen ver incluso la existencia de una “tercera vía” —una alternativa socialdemócrata orientada a cierta redistribución de la renta y mayor intervención estatal respaldada en la reactivación de una propaganda ideológica de “izquierda”—, personificada en el ex secretario general del Partido en Chongqing y ex miembro del buró político del PCCh, Bo Xilai²⁸. Bo Xilai fue destituido a principios de marzo de 2012, en medio de una intensa lucha interna en las esferas dirigenciales del PCCh —y en última instancia entre corrientes de la poderosa burguesía dirigente—, prácticamente en los mismos días en que el entonces vicepresidente y posterior hombre fuerte de China, Xi Jinping, visitaba Estados

²⁷ Liu Yunyun: “Nod of Approval for Black Lending”. *Beijing Review* Nº 51, 22-10-2011. http://www.bjreview.com/quotes/txt/2011-12/22/content_414129.htm.

²⁸ *Observatorio de la política china 2012. Informe anual*. Publicación del Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional (IGADI) y Casa Asia, dirigida por Xúlio Ríos. www.politica-china.org, p. 5.

Unidos en gira oficial, y en los umbrales de la reunión de la Conferencia Consultiva y la Asamblea Popular.

Otra fuente de tensiones en la cúpula estatal y partidaria china —como ya sucediera en la Unión Soviética entre los años '60 y '80— es la pugna entre el sector ligado a los grandes conglomerados estatales y al núcleo dirigente del PCCh, que domina áreas económicas fundamentales como la energía, las telecomunicaciones y la infraestructura, goza de fuertes subsidios de la banca oficial, y procura perpetuar sus privilegios manteniendo el poder omnímodo del partido gobernante, y otra facción vinculada a las corporaciones privadas y a la economía de mercado, que aspira a reformas tendientes a ampliar el margen de acción de la "libre empresa" y a liberalizar la actividad política en un sentido más parecido al de las potencias occidentales²⁹.

Los nubarrones sobre la economía china se tornan más prominentes en la medida en que despuntan en el mundo señales de intensificación de la rivalidad comercial, particularmente entre Estados Unidos y la ascendente China. Las autoridades económicas de EEUU han hecho reiteradas denuncias de dumping por parte de los exportadores chinos; son igualmente insistentes los reclamos de Washington y de los gobiernos europeos para que Beijing permita la revaluación del yuan para mejorar las posibilidades exportadoras de las potencias occidentales; China, por su parte, responde con su propia ofensiva enhebrando acuerdos comerciales y financieros tendientes a la internacionalización de la moneda china.

A cinco años de sus inicios en 2008, la crisis económica mundial sigue en curso. En el caso de que llegara a golpear de lleno a la economía china —reduciendo en proporción significativa su demanda de materias primas, insumos y alimentos del extranjero—, ello tendría repercusiones negativas sobre el conjunto de la economía mundial. A comienzos de 2012 expertos ligados a medios oficiales de China auguraban que, pese a las dificultades generadas por la crisis económica mundial, las perspectivas macroeconómicas de China eran las de un "aterrizaje suave"³⁰. Sin embargo, según informes de su Aduana nacional, el comercio exterior de China registró en enero de 2012 su mayor caída desde 2008: si bien la desaceleración económica implicó una baja de sólo un 0,5% en las exportaciones respecto del año anterior, por entonces se manifestó de modo mucho más agudo en las importaciones, que cayeron un 15% en el mismo período³¹.

²⁹ Ríos, Xúlio: "Empresas públicas chinas: ¿reforma o liquidación?". *Rebelión*, 20-06-2013.

³⁰ "Panorama económico de China", *Agencia Xinhua*. En *Argenpress*, 14-02-2012. http://www.argenpress.info/2012/02/panorama-economico-de-china_14.html

³¹ "In Sharp Trade Drop, Hint of Slowing China". *The Associated Press*, 10-02-2012. <http://www.nytimes.com/2012/02/11/business/trade-falls-sharply-in-china.html?partner=rss&emc=rss>.

4.- China en África y América Latina: ¿ganar-ganar o relación asimétrica?

Las multinacionales chinas de la energía, telecomunicaciones, mineras, comercializadoras de alimentos, constructoras, automotrices, navieras, bancarias y otras están radicadas, o asociadas, o tienen intereses en prácticamente todos los continentes. La última etapa de rápido crecimiento de China —aproximadamente desde el 2000, y particularmente a partir de su incorporación a la Organización Mundial del Comercio en 2002— fue un componente esencial de la relativa recuperación del capitalismo mundial del actual ciclo de crisis económica, y muchos cuentan con que siga siéndolo. Al mismo tiempo, los requerimientos de fuentes estables y seguras de abastecimiento de petróleo, gas, aluminio, cobre, hierro y demás productos básicos para su acelerado desarrollo industrial, y de alimentos para su población de 1.300 millones de personas y para su producción ganadera, son gigantescos. El sostenimiento de su ritmo de crecimiento requiere de socios comerciales y campos de inversión a escala mundial. Su penetración en ciertas ramas productivas y áreas geográficas intensifica la competencia con intereses de otras potencias de arraigo más antiguo en esas ramas y áreas.

En la primera década del presente siglo China creció hasta convertirse en la segunda economía mundial, mientras que la de Estados Unidos ha sufrido la peor recesión desde la Gran Depresión de la década de 1930. La necesidad que tienen una de la otra, por un lado, y por el otro la disparidad de intereses entre ambas, llevan aparejadas tendencias tanto hacia la cooperación y convergencia como hacia la pugna por esferas de influencia económica y política. El crecimiento de China inquieta a las demás potencias, pero amenaza fundamentalmente a la hegemonía estadounidense.

China ya ha superado a Estados Unidos como principal socio comercial de varios países de África y de América Latina, y es el principal inversor en algunos de esos países. Las implicancias de estos avances van más allá del aspecto meramente comercial y se internan en el plano estratégico.

Un artículo publicado a fines de 2011 en *Foreign Policy*³² preveía el inminente reemplazo de Occidente por China como la principal fuerza económica y política internacional en África. China ya superó a Estados Unidos como principal socio comercial del continente. En 2010 el comercio de África con la potencia asiática sumó 127.000 millones de dólares —40% más que el año anterior— frente a u\$s 113.000 millones con los Estados Unidos. El sector energético constituye más del 70% del comercio entre China y los países africanos: importa de ellos nada menos que un 30% de su petróleo.

³² Njubi Nesbitt, Francis: "America vs China in Africa". *Foreign Policy In Focus*, 01-12-2011.

La inversión china en África se centra en proyectos de infraestructura tales como la construcción de refinerías, puertos, aeropuertos, carreteras, ferrocarriles y puentes. Estos proyectos son financiados por préstamos de bancos chinos en condiciones favorables, con intereses bajos y largos plazos de reembolso. Sobre estas bases se concretaron numerosos acuerdos petroleros, mineros y de infraestructura con Angola —proyectos de infraestructura financiados en base a la fórmula “préstamos por petróleo”—; con Ghana para la construcción de una refinería de alúmina; con el Chad, Níger y la República Democrática del Congo para la extracción de petróleo, y con Zambia para la extracción de cobre. Esas producciones suelen estar destinadas prácticamente en su totalidad a China. A cambio de estos convenios Beijing obtiene el acceso de sus corporaciones a recursos naturales como los mencionados, y a minerales raros necesarios para sus industrias de fabricación de computadoras de mano, telefonía portátil y televisores de pantalla plana. África también desempeña un papel importante en la seguridad alimentaria de China³³.

El tipo de relación así establecido —materias primas y alimentos de África por inversiones y bienes de la industria china— suele traducirse en diversas formas de apoyo político recíproco. Préstamos chinos por miles de millones de dólares destinados a obras públicas, sumado a la ayuda militar —todo ello sin mirar el color político del gobierno imperante en el país receptor—, contribuyen a allanar el camino y a remachar este tipo de relacionamiento caracterizado por una profunda asimetría. Sectores críticos de la expansión china desde ópticas diversas aluden al rol de Beijing en ese continente como un “nuevo colonialismo”.

En 2006, el documento oficial titulado “La política africana de China” resumió el objetivo de Beijing de establecer con África “un nuevo tipo de asociación estratégica”. Para aceitar su avance regional la diplomacia china —en tanto las condiciones económicas internacionales y el retroceso relativo de sus contendientes en el contexto de la crisis mundial siguen siéndole favorables— esgrime verbalmente principios que fueron característicos de la política exterior china de la era de Mao Zedong: respeto mutuo, no injerencia en los asuntos internos de otros países, convivencia pacífica. La dirigencia china enmarca esos fundamentos en su actual estrategia de “poder blando” y “ascenso pacífico”, con la que Beijing ha ido estableciendo en muchos países de África una densa red de asociaciones y alianzas con empresarios locales (que se convierten en intermediarios internos de sus intereses comerciales e inversores), y fuertes lazos políticos con grupos de poder influyentes en la política y en los gobiernos; vínculos que a su vez revierten en la obtención de contratos y condiciones favorables a sus inversiones.

Estas prácticas no difieren mucho de las que durante décadas de colonialismo o neocolonialismo llevaron a cabo en África las potencias europeas y luego los EEUU. Pero la imposición de las políticas neoliberales de los años '80 y '90 erosionaron los lazos de esas

³³ Njubi Nesbitt, Francis: “America...”. *Foreign Policy In Focus*, 01-12-2011.

potencias con las dirigencias africanas, facilitando el re-direccionamiento de las relaciones económicas y políticas de las dirigencias del continente. Durante ese período y en la primera década del siglo 21, las políticas del llamado Consenso de Washington exigieron a los países africanos la privatización de empresas públicas y de proyectos de desarrollo, y reducir el gasto gubernamental en educación, salud y programas sociales, remachando el atraso y el malestar social.

El avance de los intereses y de la influencia de China en África es motivo de verdadera preocupación en círculos dirigentes de Estados Unidos. La alarma de la Casa Blanca creció visiblemente tras la Cumbre chino-africana de noviembre de 2006 en Pekín, a la que asistieron líderes de 48 países del continente. En una audiencia en el Congreso en noviembre de 2011, un panel dedicado a analizar el crecimiento de las relaciones chino-africanas y sus implicancias estratégicas para Washington, liderado por el senador por Delaware y presidente del Subcomité de Asuntos Africanos del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, Chris Coons, instó al gobierno estadounidense a afrontar la expansión del comercio y de las inversiones chinas en África, haciendo énfasis, además, en la necesidad de impulsar la agenda norteamericana de "democratización" de países de ese continente gobernados por regímenes dictatoriales, algunos de los cuales gozan del abierto respaldo económico y militar de Beijing. Para el autor del antes mencionado artículo de *Foreign Policy*, la cada vez mayor participación militar de China en países como Zimbabwe y Sudán, que se encuentran bajo sanciones de Occidente, presagia el peligro de convertir a África en terreno de una nueva carrera armamentista con los Estados Unidos. Con la intensificación de sus alianzas con gobiernos "anti-occidentales" en África, China podría estar saliendo al cruce de la creciente militarización de la política exterior norteamericana en el continente, canalizada especialmente a través de la denominada "lucha contra el terrorismo" presentada como finalidad central del Comando África de EEUU (Africom).

También en América Latina, la presencia creciente de intereses de China compite con la tradicional influencia de intereses económicos, políticos y estratégicos de Estados Unidos y de las potencias europeas. La puja por la obtención de negocios y de condiciones de privilegio, y la búsqueda de influencia o control sobre palancas básicas de las economías y estructuras estatales (elemento vertebral de lo que habitualmente se conoce como *dependencia*) condiciona la evolución de los países latinoamericanos.

China se ha constituido en un nuevo polo entre poderes que compiten por las preferencias, y las alianzas, de las clases dirigentes de América Latina. Por ambas partes se subraya el carácter *complementario* de las respectivas economías. Las relaciones bilaterales entre China y América Latina son descritas en términos de *asociación estratégica*. Argentina, Brasil, México, Chile y Venezuela establecieron en los últimos años asociaciones de ese tipo con la potencia asiática. Chile, Perú y Costa Rica firmaron con ella tratados de libre comercio de amplio alcance. En 2008 Beijing publicó el "Documento político de China sobre América Latina y

el Caribe”, saludando el notable aumento del intercambio entre ambas partes y promoviendo la conclusión de nuevos tratados bilaterales de libre comercio.

China se ha convertido en el principal mercado para la soja de Argentina y Brasil; compra al Uruguay un tercio de sus exportaciones de lana, a Chile gran parte de su cobre y al Perú la mayor parte de sus exportaciones de harina de pescado; al mismo tiempo, ha hecho de todo el subcontinente un gran mercado para sus exportaciones industriales y un destino privilegiado de sus inversiones en el extranjero. En casi todos los casos, el carácter inicialmente superavitario del comercio bilateral a favor de los países latinoamericanos se tornó luego marcadamente deficitario como consecuencia de la notoria asimetría en la composición del intercambio. Como muestra Enrique Dussel Peters, México es un caso extremo (pero representativo) de ese desequilibrio: en 2006 las importaciones mexicanas desde China totalizaban un valor 15 veces mayor al de sus exportaciones al país asiático, motivando un déficit en el comercio bilateral de más de u\$s 22.000 millones, que Dussel atribuye a una creciente “latinoamericanización” de las exportaciones mexicanas hacia China, en las que cayó notoriamente la venta de autopartes pasando al primer lugar las de cobre, aluminio, mineral de hierro y algodón, convirtiéndose así las materias primas en el principal rubro de las ventas externas mexicanas³⁴.

En correspondencia con la intensificación del comercio se creó en la región un fuerte flujo de inversiones chinas. Según un informe de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), la inversión directa china en la región creció exponencialmente en 2010, superando los 15.000 millones de dólares —más del doble del volumen invertido en las dos décadas transcurridas desde 1990 hasta 2009; en la Argentina, los u\$s 143 millones del período 1990-2009 saltaron a 5.550 millones en 2010³⁵. Grandes consorcios estatales y privados de China se posicionaron, en forma directa o en asociación con grupos económicos locales, en áreas decisivas de las economías de la región: petróleo, gas, comunicaciones; minería del hierro, cobre, oro, litio; fabricación de automóviles y camiones; bancos, préstamos y créditos a pagar en petróleo; grandes obras de infraestructura —represas hidroeléctricas, rutas, obras ferroviarias, puertos—, comercio interior y exterior, etc. Desde el año 2005, China proveyó 75.000 millones de dólares en préstamos y líneas de crédito a los países latinoamericanos: en 2010, el financiamiento de China superó el financiamiento regional sumado del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco de Exportación e Importación

³⁴ Dussel Peters, Enrique: “El caso mexicano”, en R. Jenkins y E. Dussel Peters ed.: *China y América Latina. Relaciones económicas en el siglo XXI*. German Development Institute (DIE) y Centro de Estudios China-México (Cechimex, UNAM); Bonn-México, 2009.

³⁵ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe): “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010”, p. 17.

(Eximbank) de EEUU³⁶. Sin duda América latina, como el Pacífico sur y África, ha pasado a ocupar un lugar decisivo en las estrategias de expansión económica y de influencia política de China en el mundo.

Gobiernos latinoamericanos de perfil nacionalista e impulsores de reformas estructurales como los de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba, se han convertido en decididos promotores de la asociación estratégica con China como contrapeso o incluso como vía de "liberación" de la influencia económica, política y militar de Estados Unidos en la región.

China se ha convertido en importante comprador de petróleo venezolano, y a partir de ello comenzó a adquirir incidencia directa en la producción petrolera del país. La China National Petroleum Company (CNPC) expandió sus operaciones venezolanas con grandes inversiones. En 2010 China otorgó a Caracas un préstamo por u\$s 20.000 millones, mitad en dólares y mitad en yuanes (éstos, sólo útiles para efectuar compras en China): un jalón de hecho en el camino de transformación del yuan en moneda internacional³⁷. En Ecuador, la corporación china Andes Petroleum se convirtió en un inversor decisivo en el sector petrolero. El gobierno ecuatoriano recibió de Beijing un préstamo de u\$s 1.000 millones, y entregó a una corporación china la construcción del gran proyecto hidroeléctrico de Coca Codo Sinclair. En Bolivia, la petrolera estatal YPF se asoció a la CNPC para la producción gasífera. Tanto Ecuador como Bolivia son también compradores de material militar chino. Corporaciones chinas han establecido empresas de capital mixto con las compañías estatales petroleras y minerales PdVSA (Venezuela), YPF (Bolivia), Petrobras (Brasil) y Cubaniquel (Cuba).

En su carácter de cliente clave de sus exportaciones de mineral de hierro y de soja, China también es uno de los pilares del crecimiento de la economía exportadora del Brasil. El capital chino es partícipe directo en la producción de hierro, a través de la asociación de su consorcio Bao Steel con el gigante brasileño Companhia Vale do Rio Doce (CVRD). Con un préstamo de u\$s 10.000 millones del Banco de Desarrollo de China, Beijing aparece como un financista clave para el desarrollo de los yacimientos petroleros de aguas profundas descubiertos hace dos años en las cuencas de Campos y Santos. Desde la primera mitad de 2009, China es el primer mercado de destino de las exportaciones brasileñas. La demanda china impulsó al Brasil hasta el segundo lugar como exportador mundial de soja después de los Estados Unidos: eco-regiones claves como el Cerrado (centro) han sido drásticamente modificadas por el monocultivo³⁸. Wilson Cano, prestigioso profesor de economía de la universidad Unicamp, resume así las expectativas de la burguesía brasileña respecto de la alianza con China:

³⁶ Gallagher, Kevin P.; Irwin, Amos, and Koleski, Katherine: "A Better Deal? Chinese Finance in Latin America". *Americas Quarterly*, 16-02-2012. <http://americasquarterly.org/node/3349>.

³⁷ Hsiao, Russell: "Brazil and Argentina: China's Growing Foothold in Latin America". *China Brief*, 27-05-2010. http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=36429&tx_ttnews%5BbackPid%5D=414&no_cache=1

³⁸ *Plataforma Soja*, CEBRAC – CLAES, [www.info\(a\)plataformasoja.org.br](http://www.info(a)plataformasoja.org.br).

"Estamos cantando con la música china: cantando por exportar gallinas, soja y mineral de hierro. Pero eso nunca da futuro a nadie. Los líderes aceptan que es muy bueno continuar exportando esas cosas, pero olvidan la regresión industrial"³⁹.

El viaje de la presidenta argentina Cristina Kirchner a China en julio de 2010 saldó en múltiples acuerdos entre el gobierno y empresas chinas por casi u\$s 10.000 millones en préstamos e inversiones para la provisión de material ferroviario (locomotoras, vagones y rieles, en otros tiempos fabricados por la industria argentina). Una parte sustancial del préstamo se destina a la renovación del ramal Belgrano Cargas —ligado a la salida de la producción de soja pampeana hacia China por el Pacífico—, con financiamiento a largo plazo del Banco de Desarrollo de China. Se incluye también la provisión de coches subterráneos y la electrificación de una línea ferroviaria entre las ciudades de Buenos Aires y La Plata.

La Argentina, primer exportador mundial de harina y aceite de soja, tiene en China su principal mercado para esos productos: desde hace un quinquenio, buena parte del superávit comercial y de los ingresos fiscales dependen de esa alianza. La composición del comercio bilateral, por su parte, muestra una notoria asimetría: los productos primarios y manufacturas de origen agrario superan el 80% de las exportaciones argentinas a China, mientras que el 98,8% de los bienes que la Argentina importa desde China son manufacturas de origen industrial⁴⁰.

El proceso de desindustrialización selectiva y re-primarización de la economía —como en su momento denominó la CEPAL al retorno de América Latina a la especialización agro-minera para la exportación, característica del período colonial y pos-colonial—, ahora estimulado por la asociación estratégica con China, no es exclusivo de la Argentina: el mismo deslizamiento hacia la "agrarización" y la "minerización" de la producción y de las exportaciones afecta a muchos otros países latinoamericanos y del "tercer mundo" como México, y a los propios aliados de China en el grupo BRICS como Brasil⁴¹.

China ya tiene fuerte incidencia en el sector extractivo de la Argentina a través de la China National Offshore Oil Corporation (Cnooc), que posee una participación del 50% en la empresa Bidas y está asociada a través de ésta con British Petroleum en Pan American Energy

³⁹ Cano, Wilson: "Brasil se desindustrializa e canta como cigarra a música da China", *Folha de São Paulo*, 14/06/2011. En Associação dos Engenheiros da Petrobrás (Aepet), <http://www.aepet.org.br/site/noticias/pagina/7484/Brasil-se-desindustrializa-e-canta-como-cigarra-a-msica-da-China>.

⁴⁰ "Comercio Exterior Argentino (actualización marzo 2011)". Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Presidencia de la Nación, datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

⁴¹ Dussel Peters, Enrique: "El caso mexicano"... pp. 302-303. Ver también CEPAL: "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010", p. 148; Cano, Wilson: "Brasil se desindustrializa..."

(PAE), segunda productora petrolera de Argentina y la primera en reservas, poseedora del yacimiento más productivo del país, el de Cerro Dragón, en la sureña provincia de Chubut. Al materializarse la sociedad de Cnooc con Bidas en 2010, el presidente de la corporación china, Yang Hua, declaró significativamente que *"Bidas, con una cartera de activos de alcance mundial en petróleo y gas, es una muy buena cabecera de playa para que nosotros entremos en América latina"*⁴². A fines del mismo año Sinopec (China Petrochemical Corp.), la mayor compañía refinadora de Asia, adquirió la unidad argentina de la estadounidense Occidental Petroleum (Oxy).

Capitales chinos participan también en la minería del hierro (MCC-Sierra Grande), producción y comercio de granos (Noble, con puertos propios en las provincias de Santa Fe y Buenos Aires), bancos (ICBC, ex-Standard Bank), puertos y pesca, comercio interior, etc.

En suma, las radicaciones de capital chino en América Latina muestran características similares a las originarias de otras grandes potencias a lo largo de la historia contemporánea de la región. La enorme gravitación del mercado chino permite a los representantes del capital privado o estatal de China establecer vínculos duraderos con sectores de terratenientes y de capitalistas locales y con funcionarios gubernamentales a nivel nacional, provincial y municipal y obtener, a través de esos vínculos, condiciones de privilegio: exenciones de impuestos, concesiones territoriales y portuarias, inversiones estatales en obras necesarias o complementarias para el emprendimiento extranjero, elusión de los canales parlamentarios en la aprobación de proyectos, y favorecimiento de socios locales del grupo inversor extranjero. Haciendo referencia en agosto de 2011 al convenio firmado por el gobierno de la provincia sureña de Río Negro con la Beidahuang State Farms Business Trade Group de la provincia china de Heilongjiang (convenio luego suspendido), Yueyang Weng, titular de la Cámara Internacional China y representante de esa corporación en la Argentina, precisó que el convenio con Río Negro **"reproduce modalidades que China ya viene desarrollando en distintos países de África"** (destacado nuestro. RL)⁴³.

La modalidad de las inversiones chinas en la región no se distingue sustancialmente de la que caracterizó a las anteriores potencias dominantes y en particular a Gran Bretaña en su relación con los países latinoamericanos: su finalidad central es servir a las necesidades del desarrollo industrial de China facilitando la acumulación de beneficios y la producción, transporte y exportación de materias primas y alimentos hacia el país asiático, frecuentemente

⁴² Diario *Crítica de la Argentina*, 15-03-2010. <http://criticadigital.com/index.php?secc=nota&nid=39190>.

⁴³ Eleisegui, Patricio: "Entre golpes y gritos, China oficializó que explotará tierras en Río Negro y ya evalúa otras provincias". *iProfesional*, 25-8-2011. Dutch Guillot, Gustavo: "No es (sólo) China", *América Latina en Movimiento (ALAI)*, 17-07-2011.

exigiendo en contrapartida que lo sustancial de los proyectos y de los materiales y servicios necesarios sea ejecutado y provisto por China⁴⁴.

Los gobernantes chinos destacan el carácter *complementario* de su economía industrial con las economías de la región. Los lazos comerciales y la radicación de capitales de la potencia asiática en las economías locales son descritos como una *oportunidad* que permitiría a los países latinoamericanos desarrollar sus producciones, diversificar sus relaciones internacionales y disminuir su endeudamiento. En correspondencia con ello, sectores de las dirigencias latinoamericanas impulsan la *adaptación* de las estructuras económicas y de las redes infraestructurales regionales a la complementación económica con China, y en ese sentido accionan políticamente sobre —y dentro de— los respectivos gobiernos. El surgimiento de importantes fracciones de las clases dirigentes latinoamericanas —particularmente de grandes propietarios territoriales y empresarios asociados al capital extranjero— ligadas a grupos económicos estatales o privados de la potencia asiática, hace de China un punto de referencia principal al analizar la inserción internacional de América Latina.

La Comisión Económica para América Latina (Cepal) admite en el informe antes citado que el modo hoy predominante de asociación con China refuerza la especialización primario-exportadora en los países de la región que ya tenían ese perfil, y empuja a otros más industrializados a la re-primarización de sus estructuras productivas. La estructura del intercambio entre China y América Latina y de las inversiones oficiales y privadas de China en la región tiende a consolidar la clásica división internacional del trabajo entre las grandes potencias y los países latinoamericanos que dichas potencias, apoyándose en sectores terratenientes y empresariales de nuestro subcontinente, predicaron y promovieron durante más de un siglo: un tipo de relacionamiento que refuerza el perfil extractivo y primario-exportador de nuestras producciones, desalentando la diversificación productiva y el desarrollo industrial propio⁴⁵.

5.- Un nuevo escenario mundial para el siglo XXI

⁴⁴ China's Assistance and Government-Sponsored Investment Activities in Africa, Latin America, and Southeast Asia, Report for (US) Congress Prepared for Members and Committees of Congress, Thomas Lum, November 25, 2009. (En De la Siega, Virginia: "What is China's interest in Latin America?", *Internationalviewpoint*, junio 2010. <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article1883>).

⁴⁵ Laufer, Rubén: "*China y las clases dirigentes de América Latina: gestación y bases de una 'relación especial'*". Revista Mexicana de Política Exterior (Secretaría de Relaciones Exteriores – México), N° 83, junio 2008. Laufer, Rubén: "*Presente y perspectivas de la 'asociación estratégica' China-América Latina. Persistencia de una matriz histórica de relaciones internacionales*" (paper). IIº Seminario Idehesi, Universidad Católica Argentina de Rosario, 10 al 12 de noviembre de 2010.

A medida que se intensifica la rivalidad *comercial* entre Estados Unidos y la ascendente China, se acentúa la competencia *geopolítica* entre ambas potencias. En meses recientes, el gobierno de Estados Unidos ha anunciado un cambio significativo en su orientación estratégica, desplazando el centro de gravedad de su política internacional de la "guerra antiterrorista" — inaugurada por George W. Bush tras los atentados del 11 de setiembre de 2001— hacia la "contención" de China, con el claro fin de cercar a la potencia asiática y mantener la supremacía global. En tal dirección, en diciembre de 2011 el presidente Obama anunció el estacionamiento de 2.500 marines en Darwin, Australia del Norte, al tiempo que reiteró el compromiso de EEUU para garantizar la libertad de navegación en el Mar de China Meridional. Obama aprobó también la venta de aviones de combate a Indonesia que, junto con Filipinas, Vietnam, Brunei, Malasia y Taiwán, cuestionan los derechos que China se atribuye sobre ese espacio marítimo. En esos mismos días, la gira de la secretaria de Estado Hillary Clinton por Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam saldaba en acuerdos de seguridad con esos países vecinos de China. La Casa Blanca dio también pasos para desplazar el eje del proceso integrador del Pacífico occidental, reduciendo la importancia de la Asociación de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y promoviendo la ampliación de la Asociación Transpacífico (Trans-Pacific Partnership, TPP), potencial área de libre comercio que nuclea a unas diez naciones, incluyendo a Estados Unidos pero excluyendo a China. Los principales medios de prensa de EEUU aludieron al inicio, por parte de Washington, de una nueva "política de contención contra China"⁴⁶.

Sin embargo, al mismo tiempo el ascenso de China y la honda crisis económica mundial en curso suscitan en las burguesías monopolistas occidentales el surgimiento de grupos económicos y políticos que postulan la conciliación o proponen establecer acuerdos circunstanciales o alianzas más o menos duraderas con China, fijando como prioridad común la superación de la crisis económica, por encima de los diferendos comerciales o geopolíticos. Personalidades del mundo académico y de la dirigencia política estadounidenses abogan por esta línea de acción. En una reciente entrevista con la prensa china, el embajador de Estados Unidos en China, Gary Locke, dijo que su país no cree que una potencia establecida deba estar en conflicto con una potencia emergente⁴⁷.

Ciertamente, la actual crisis económica mundial vuelve a mostrar que los intereses de las grandes potencias suelen estar profundamente entrelazados: mientras Estados Unidos y Europa

⁴⁶ Lam, Willy: "Beijing Adopts Multi-Pronged Approach to Parry Washington's Challenge". *China Brief*, 30-11-2011.

⁴⁷ "Cumbre en California, por la no confrontación", *Dangdai*, 10-06-2013. <http://dangdai.com.ar/index.php/actualidad/4-actualidad/2931-cumbre-en-california-por-la-no-confrontacion>. Otros ejemplos del enfoque de "conciliación" con China en Klare, Michael T.: "Obama's China Syndrome". <http://www.agenceglobal.com/Article.asp?Id=2690>, 23-11-2011; Haass, Richard: "China's greatest threat is internal". *Financial Times*, 28-12-2011. <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/9598b09e-2c9b-11e1-8cca-00144feabdc0.html#axzz1i7PfbBzR>; y Nye, Joseph S.: "¿Debemos 'contener' a China?". Project Syndicate, 2010, 04-07-2011. <http://www.project-syndicate.org/commentary/nye96/Spanish>.

constituyen los principales mercados de exportación de la industria china, tienen a su vez en Beijing una decisiva fuente de financiamiento a través de sus enormes adquisiciones de bonos en dólares y euros. La mutua necesidad es lo que sustenta las tendencias a la negociación y al acuerdo entre las potencias⁴⁸.

Sin embargo, en términos históricos, conviene no olvidar que en nuestra época de imperialismos la hegemonía económica y política es sustancial para la conservación de una posición estratégica dominante en el mundo. Y ello explica, más allá de las circunstanciales convergencias, las recurrentes querellas estratégicas como las que se manifiestan entre Estados Unidos y China respecto del escudo antimisilístico estadounidense, las mencionadas disputas territoriales en el Mar del Sur de China, las posiciones divergentes frente al desarrollo de la energía nuclear por Irán, los sistemáticos vetos de China y Rusia a una potencial intervención militar en Siria, donde las potencias occidentales estimularon la formación de una oposición armada y su levantamiento contra la larga dictadura de la familia Al Assad, etc.

Dada la presencia creciente de intereses de Beijing en América latina, el viraje de la estrategia oficial de Washington hacia la "contención" de China involucra a la región. En verdad, hace ya tiempo que los estrategas de Washington vigilan de cerca la influencia creciente de China en los países latinoamericanos. China, afirman,

*"está usando a América latina para desafiar la supremacía de los Estados Unidos en el hemisferio occidental, y para construir una coalición tercermundista de naciones **con intereses que bien pueden ser divergentes o incluso hostiles a los intereses y valores norteamericanos**"*⁴⁹ [todos los destacados son nuestros. RL].

Y puntualizan las derivaciones estratégico-militares que esta perspectiva supone:

*"La presencia regional de China podría tener, en última instancia, implicancias estratégicas para los Estados Unidos **cuando China comience a tomar medidas para proteger sus intereses en la región**"*⁵⁰.

Esta competencia suele encuadrarse en un enfoque claramente hegemónico:

*"Creo que deberíamos ser prudentes y ver el crecimiento del poderío chino como algo que debe ser contrabalanceado o contenido, y quizá llegar a **considerar las***

⁴⁸ Bloomberg (editors): "China's Fall, Not Its Rise, Is the Real Global Threat". Businessweek, 03-10-2011. <http://www.businessweek.com/news/2011-10-03/china-s-fall-not-its-rise-is-the-real-global-threat-view.html>

⁴⁹ Hearing testimony of June Dreyer, U.S.-China Economic and Security Review Commission, Western Hemisphere Subcommittee, House International Relations Committee, April 6, 2005.

⁵⁰ "China Focuses on Latin America". United States South Command, Open Source Report, November 30, 2004, prepared by Open Source Solutions. (En Dumbaugh y Sullivan, 2005).

acciones de China en América Latina como el movimiento hacia un poder hegemónico dentro de nuestro hemisferio⁵¹.

Ya a mediados de la primera década del presente siglo proliferaron advertencias de especialistas norteamericanos en estudios estratégicos sugiriendo que Estados Unidos estaba “perdiendo” América Latina a manos de su rival oriental⁵².

Los desplazamientos de hegemonía desde fines del siglo 19 hasta la actualidad no han transcurrido, en última instancia, de manera armoniosa; intereses estratégicos divergentes de las grandes potencias impulsaron realineamientos, reformulación de alianzas y formación de bloques comerciales, políticos y militares que condicionaron también la economía, la política interna y exterior y las relaciones internacionales de los países “periféricos”. Y los de América latina son parte de ellos.

Conclusión

El énfasis diplomático de China en describirse a sí misma como un país “en desarrollo” involucrado en la “cooperación Sur-Sur” sobre la base de relaciones de “ganar-ganar” (beneficio mutuo), resulta funcional al objetivo actualmente predominante de acrecentar su status e influencia internacional por medios económicos y políticos. En las actuales circunstancias mundiales, facilita esos objetivos la nueva arquitectura económica y política global, constituida a partir de la actual oleada de crisis pero cuyas tendencias emergieron ya con anterioridad⁵³.

En medios políticos, diplomáticos y académicos de los países latinoamericanos, la asociación estratégica con China suele ser presentada en términos de *oportunidades* y *desafíos*. El crecimiento y la expansión del país más poblado de la tierra, con la potencial expansión de la demanda que ello trae aparejado, son considerados una gran *oportunidad* para “integrar a América Latina a las cadenas productivas” centradas en China; para países ricos en recursos naturales como los de nuestro subcontinente, la perspectiva del desarrollo económico pasaría, entonces, por posicionarse como importante socio comercial de la potencia asiática asegurándole la provisión de energía, insumos industriales y alimentos. Esa vía de desarrollo

⁵¹ Testimonio de Dan Burton, representante republicano presidente del Subcomité del Hemisferio Occidental en el Comité de Relaciones Internacionales (En Logan y Bain, 2005).

⁵² Evan Ellis, R.: “U.S. National Security Implications of Chinese Involvement in Latin America”, junio 2005. Hakim, Peter: “¿Pierde Washington a América Latina?”, *Foreign Affairs En Español*, Enero-Marzo 2006.

⁵³ León-Manríquez, José L. and Hearn, Adrian H.: “China, Latin America, and the Trajectory of Change”. En Adrian H. Hearn and José Luis León-Manríquez: *China engages Latin America. Tracing the trajectory*, Lynne Rienner publishers, London (2011), p. 281.

plantearía a su vez el *desafío* de intentar vender a China no sólo bienes primarios sino productos elaborados que agreguen valor a las capacidades regionales, así como afrontar la invasión del mercado interno por parte de productos manufacturados por la potencia asiática.

Sin embargo, es la propia dependencia del mercado comprador la que, en contrapartida, abre paso a posibles exigencias de China para que los países de la región abran el mercado propio a sus manufacturas, y a la restricción del mercado comprador chino como medio de presión al país vendedor; a la vez que refuerza la tendencia de sectores de las clases dirigentes locales a consolidar la especialización primario-exportadora y a afirmar en el plano político la asociación estratégica con China convirtiéndola en una verdadera política de estado.

Cualquier abordaje de las relaciones con China por parte de los países latinoamericanos —u otros del mundo llamado “en desarrollo”— debería considerar estos escenarios, especialmente si las posibles alianzas con Beijing son formuladas en términos de “asociación estratégica”. La evolución de la actual crisis económica internacional y sus implicancias en las relaciones entre las grandes potencias, y entre éstas y el resto de los actores de la escena internacional, no puede dejar de incidir decisivamente en nuestros desarrollos presentes y futuros.

Buenos Aires, julio 2013

BIBLIOGRAFÍA

- Bitzinger, Richard A.: “China’s ‘Revolution in Military Affairs’: Rhetoric Versus Reality”, *China Brief*, 29-02-2008.
http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=4761&tx_ttnews%5BbackPid%5D=168&no_cache=1
- Bregolat, Eugenio: *La segunda revolución china*. Ed. Capital Intelectual, Bs. As., 2011.
- Cano, Wilson: “Brasil se desindustrializa e canta como cigarra a música da China”, *Folha de São Paulo*, 14/06/2011. En Associação dos Engenheiros da Petrobrás (Aepet), <http://www.aepet.org.br/site/noticias/pagina/7484/Brasil-se-desindustrializa-e-canta-como-cigarra-a-msica-da-China>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe): “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010”.
- “Comercio Exterior Argentino (actualización marzo 2011)”. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Presidencia de la Nación, datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).
- De la Siega, Virginia: “What is China’s interest in Latin America?”, *Internationalviewpoint*, junio 2010. <http://www.internationalviewpoint.org/spip.php?article1883>.
- Dong Yu: “Is China Reentering the Great Game?”. *Foreign Policy in Focus*, 09-02-2012. [http://www.fpiif.org/articles/is_china_reentering_the_great_game?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed: FPIF/AsiaPacific \(FPIF Regions: Asia & Pacific\)](http://www.fpiif.org/articles/is_china_reentering_the_great_game?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed: FPIF/AsiaPacific (FPIF Regions: Asia & Pacific)).

- Dumbaugh K. y Sullivan M. P.: *China's Growing Interest in Latin America*. Congressional Research Service ~ The Library of Congress, 20-04-2005.
<http://66.102.7.104/search?q=cache:GqJL6IgOV0J:www.fas.org/sgp/crs/row/RS22119.pdf+crs+dumbaugh+china%27s+growing&hl=es>
- Dussel Peters, Enrique: "El caso mexicano", en R. Jenkins y E. Dussel Peters ed.: *China y América Latina. Relaciones económicas en el siglo XXI*. German Development Institute (DIE) y Centro de Estudios China-México (Cechimex, UNAM); Bonn-México, 2009.
- Dutch Guillot, Gustavo: "No es (sólo) China", en *América Latina en Movimiento (ALAI)*, 17-07-2011. <http://alainet.org/active/48103&lang=es>.
- Eleisegui, Patricio: "Entre golpes y gritos, China oficializó que explotará tierras en Río Negro y ya evalúa otras provincias". *iProfesional*, 25-8-2011,
<http://negocios.iprofesional.com/notas/121401-Entre-golpes-y-gritos-China-oficializ-que-explotar-tierras-en-Ro-Negro-y-ya-evala-otras-provincias> .
- Evan Ellis, R.: "U.S. National Security Implications of Chinese Involvement in Latin America", junio 2005, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/display.cfm?PubID=606>.
- Fagundes Vizentini, Paulo G.: "Elementos estratégicos para la construcción de un nuevo orden mundial: la integración informal y conflictiva en Asia Oriental". En *Ciclos*, N° especial 14-15, Bs. As., 1er. semestre de 1998.
- Gallagher, Kevin P.; Irwin, Amos, and Koleski, Katherine: "A Better Deal? Chinese Finance in Latin America". *Americas Quarterly*, 16-02-2012. <http://americasquarterly.org/node/3349>.
- Godement F., Parello-Plesner J. y Richard A.: "The scramble for Europe". European Council on Foreign Relations, ECFR 37, July 2011, www.ecfr.eu.
- Haass, Richard: "China's greatest threat is internal". *Financial Times*, 28-12-2011.
<http://www.ft.com/intl/cms/s/0/9598b09e-2c9b-11e1-8cca-00144feabdc0.html#axzz1i7PfbBzR>.
- Hakim, Peter: "¿Pierde Washington a América Latina?", *Foreign Affairs En Español*, Enero-Marzo 2006, <http://www.e-lecciones.net/opinion/opinion.php?numero=316&leer=S>.
- Hart-Landsberg, Martin: "Globalization, Capitalism and China", 24-01-2012,
<http://media.lclark.edu/content/hart-landsberg/2012/01/24/globalization-capitalism-and-china/>.
- Hinton, William, *The Great Reversal. The privatization of China, 1978-1989*, Monthly Review Press, New York, 1990.
- Hsiao, Russell: "Brazil and Argentina: China's Growing Foothold in Latin America". *China Brief*, 27-05-2010.
http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=36429&tx_ttnews%5BbackPid%5D=414&no_cache=1
- Klare, Michael T.: "Obama's China Syndrome".
<http://www.agenceglobal.com/Article.asp?Id=2690>, 23-11-2011.
- Kostecka, Daniel: "Hambantota, Chittagong, and the Maldives – Unlikely Pearls for the Chinese Navy". *China Brief*, 19-11-2010.
http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?cHash=a82d537697&tx_ttnews%5Btt_news%5D=37196.
- Lam, Willy: "Beijing Adopts Multi-Pronged Approach to Parry Washington's Challenge". *China Brief*, 30-11-2011.
http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=38715&tx_ttnews%5BbackPid%5D=25&cHash=b17a7a99a3ee2726f13bb6a96e842e90.
- Laufer, Rubén: "*China y las clases dirigentes de América Latina: gestación y bases de una 'relación especial'*". *Revista Mexicana de Política Exterior* (Secretaría de Relaciones Exteriores – México), N° 83, junio 2008.

- Laufer, Rubén: "*Presente y perspectivas de la 'asociación estratégica' China-América Latina. Persistencia de una matriz histórica de relaciones internacionales*" (paper). IIº Seminario del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (Idehesi), Universidad Católica Argentina de Rosario, 10 al 12 de noviembre de 2010.
- León-Manríquez, José L. and Hearn, Adrian H.: "China, Latin America, and the Trajectory of Change". En Adrian H. Hearn and José Luis León-Manríquez: *China engages Latin America. Tracing the trajectory*, Lynne Rienner publishers, London (2011).
- Liu Yunyun: "Nod of Approval for Black Lending". *Beijing Review* Nº 51, 22-10-2011. http://www.bjreview.com/quotes/txt/2011-12/22/content_414129.htm.
- Logan S. y Bain B., "China's Interest in Latin America: A Cause for Worry?". *Americas Policy*, 28-08-2005. International Relations Center, <http://americas.irc-online.org/am/389>.
- Njubi Nesbitt, Francis: "America vs China in Africa". *Foreign Policy In Focus*, 01-12-2011. http://www.fpif.org/articles/america_vs_china_in_africa.
- Nye, Joseph S.: "¿Debemos 'contener' a China?". Project Syndicate, 2010, 04-07-2011. <http://www.project-syndicate.org/commentary/nye96/Spanish>.
- *Observatorio de la política china 2012. Informe anual*. Publicación del Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional (IGADI) y Casa Asia, dirigida por Xúlio Ríos. www.politica-china.org.
- Oviedo, Eduardo D.: *China en expansión*. Universidad Católica de Córdoba, Córdoba (Argentina), 2005.
- Pao-yu Ching: "China: Socialist Development and Capitalist Restoration" (paper), *Anakbayan Online Headquarters*, 2009, http://anakbayanhq.multiply.com/journal/item/202/Pao-yu_Chings_China_Socialist_Development_and_Capitalist_Restoration_.
- Pons, Carlos Pascual: "Planes y modelos de crecimiento de China tras la crisis". *Iberchina*, 19-12-2011. <http://ar.mg6.mail.yahoo.com/neo/launch?.rand=fi3lvitf24c1q>.
- Ríos, Xúlio: "Empresas públicas chinas: ¿reforma o liquidación?". *Rebelión*, 20-06-2013.
- Zhang Yunling (Chinese Academy of Social Sciences, CASS): "China's regional and global power". *East Asia Forum*, 06-02-2012. <http://www.eastasiaforum.org/2012/02/06/chinas-regional-and-global-power/>.